

en el cine catalán

# Grup de Producció

MARTI ROM

Dentro del campo cinematográfico han existido en estos últimos años de desintegración del franquismo algunos colectivos, que en una posición de marginalidad impuesta por la coyuntura sociopolítica, han desarrollado una práctica cinematográfica que ha sido (y ha debido ser) diluida informativamente en el anonimato.

Este informe es una primera aproximación pública desde la prensa escrita a uno de estos escasos grupos, el Grup de Producció (Grupo de Producción); no se pretende dar una visión crítica actual, sino historial mínimamente (partiendo de un texto elaborado en febrero del 77) los planteamientos y prácticas cinematográficas de este colectivo, que en el momento actual no existe ya como tal.



RODAJE EN VERGARA (EUSKADI).

«El Grup de Producció se constituye en 1975 como un colectivo de carácter estable, autónomo (sin ninguna vinculación financiera e ideológica con ninguna organización), para la realización colectiva y anónima de trabajos de agitación, propaganda y análisis de la realidad social dentro del campo de los medios audiovisuales. Lo formaban unas quince personas, mayoritariamente ligadas al cine independiente catalán, es decir, vinculados con las experiencias de Aixelá (1968-69) y el Institut del Teatre (1972-73).»

Su labor se ha centrado principalmente en registrar visualmente los hechos que nos eran escamoteados por los medios de comunicación; han filmado desde la fiesta popular del «Congrés de Cultura Catalana», en Cornellá (en el cinturón industrial barcelonés, y con un elevadísimo porcentaje de emigrantes), en

octubre del 75, hasta la huelga general en Sabadell (marzo 76), el primer Congreso de la «Unió de Pagesos» (octubre 76, en L'Espluga de Francolí), la asamblea del X aniversario de la «Comissió Obrera Nacional de Catalunya» (junio 76)... y manifestaciones urbanas por la «llibertat, amnistia i estatut d'autonomia», las del primero de mayo, y luchas obreras como las de la construcción, de Motor Ibérica.

«Nuestra preocupación era cubrir un espacio que no estaba cubierto por nadie, intentando ayudar a la configuración de la memoria colectiva de este último período. Teníamos necesidad de inventar imágenes de la oposición; había que mostrar cómo había gente que resistía, que luchaba; en la etapa inicial éstas eran imágenes de acumulación, es decir, debían mostrar el mayor número posible de militantes, dar sensación, como míni-

mo, del volumen real de éstos. Había que crear aquellas imágenes que no existían en la legalidad.

El objetivo fundamental de nuestro trabajo en el campo audiovisual era servir los intereses de las clases populares, entendiendo éstos como aquéllos que contribuyen a facilitar el camino hacia el socialismo.

Consideramos que el cine es de todas las artes la más condicionada por el factor económico. Su costo es muy elevado, y es por eso que, a excepción de los países socialistas, ha estado siempre en manos del capital y, por tanto, al servicio ideológico de la oligarquía dominante. En contraposición a este cine, estamos por un cine militante que haga caso omiso a las mediaciones oficiales y de los lugares y medios convencionales; consideramos que el cine es un arma; el problema radica en saber qué clase de arma es. Evidentemente, un filme no hace la revolución, pero puede ayudar de manera indirecta a llevarla a cabo; no es un arma contundente, pero sí penetrante. El filme militante, al dar una visión, denuncia o testimonio de una determinada situación, filmándola tal como verdaderamente se ha presentado, modifica de alguna manera la conciencia del elemento receptor, incitándole a una acción transformadora de aquella realidad. La eficacia política de un filme militante viene dada, a posteriori, al tomar contacto con su destinatario, el público, al cual va dirigido, y está en relación directa a su capacidad de penetración psicológica-ideológica, que actúe como revulsivo a corto o medio plazo en una acción revolucionaria.» Además del material cinematográfico acumulado descrito anteriormente, y que suma unas cuatro horas, han realizado tres montajes sobre los hechos más característicos que ocurrieron en el 76 en Catalunya: «1 i 8 de febrer» (1 y 8 de febrero), sobre las macro-manifestaciones de Barcelona por la libertad, amnistía y estatuto de autonomía, en las que por primera vez los automóviles tuvieron una acción activa e importante. «Primer de Maig» (Primer de Mayo), también de unos quince minutos, como la anterior, es una panorámica sobre la actualidad del movimiento obrero. Y «11 de setembre: Diada Nacional de Catalunya» (nueve minutos), sobre la gran concentración —la primera autorizada desde la guerra civil— en Sant Boi de Llobregat por la recuperación de la identidad nacional catalana.

«Verdaderamente aún no hemos realizado ningún filme, tan sólo hemos fil-

mado acontecimientos o, a lo máximo, hemos preparado montajes de urgencia de material positivo (sin talonar y sin montar el negativo); son montajes coyunturales de una inmediata difusión. Por ejemplo, del «1 i 8 de febrer» se llegaron a hacer ochenta pases en tres meses.

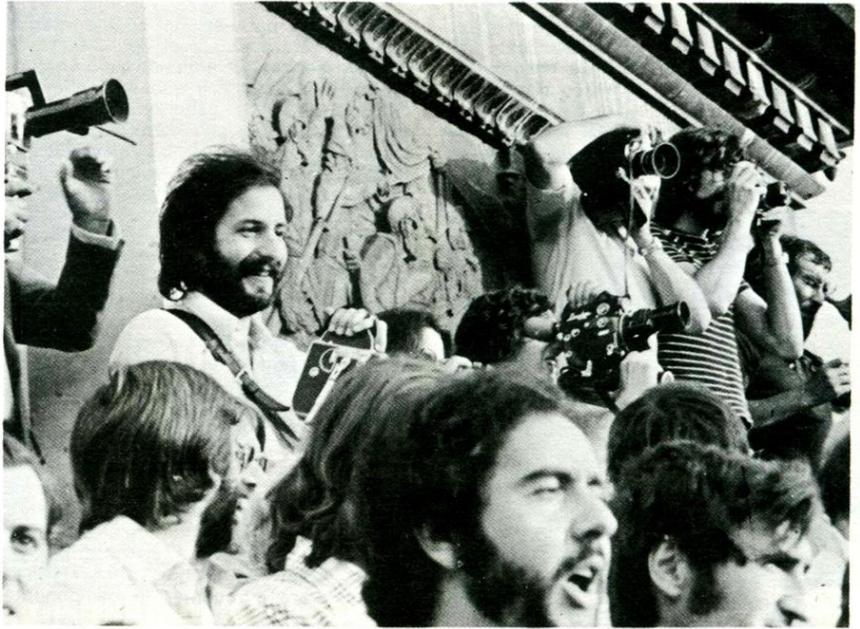
Algunas de estas imágenes son reproducidas en el filme de Portabella «Informe general»; otras han sido utilizadas en el primer Noticiari del ICC y en una producción de la Escuela de Cine de Berlín.

Nuestro interés no se centraba tan sólo en la filmación de los acontecimientos, sino que además realizábamos gran cantidad de fotografías, que posteriormente vendíamos a agencias extranjeras. En un principio esta actividad era la que nos resultaba más rentable; pagábamos con ello el material virgen para rodar, y además el proceso de revelado y de copias no precisaba ninguna intervención exterior (laboratorio) y era mucho más rápido.

El grupo se articulaba en torno a varios núcleos de personas siempre dispuestas a rodar; hay también un aprendizaje y una especialización en el rodaje de manifestaciones que se refleja claramente en el material. Se componía el grupo por una serie de personas que nos declarábamos marxistas, militando en el amplio espectro de partidos de esta filiación comprometidos en la construcción del socialismo. Trabajábamos en otras ocupaciones, algunos relacionados con el cine, y el tiempo libre lo dedicábamos al Grup; se pretendía ir liberando gente, y se estudió la posibilidad de crear una productora legal, que utilizaríamos tanto como infraestructura como para disimular el otro tipo de trabajo; pensábamos en la producción de cortos para salas de exhibición y publicitarios (aunque esto no se debatió ampliamente); un punto importante previsto eran las asistencias técnicas a las televisiones extranjeras, en aquella época en que no estaban autorizadas delegaciones permanentes. No creíamos en el maximalismo del todo o nada, por eso desechábamos la colaboración con la industria cinematográfica y preveíamos la táctica de la utilización simultánea de la legalidad y de la ilegalidad.

Nosotros mismos llevábamos la difusión del material (con la colaboración del «Volti», relacionado de CC. OO.). ¿Que por qué no utilizábamos también los canales de distribución de la «Central del Curt»?; pues porque creíamos que no era el mecanismo más adecuado; la Central tenía un mecanismo muy diverso, que pensábamos que no encajaba con nuestra práctica, que era muy concreta.

El Grup de Producció, intento de crear una infraestructura de producción, está en el momento actual congelado, en una situación de crisis abierta en la que se mira a la experiencia anterior como algo ya superado. Es decir, aquella era consecuente con la situación coyuntural en la que se producía, pero ahora estamos ante una nueva perspectiva de actuación política que incide en el campo cinematográfico: ha habido una inflación de actos, actos que normalmente ya rodaba la televisión.



MANIFESTACION POR LA AMNISTIA LABORAL (JUNIO 1976) EN BARCELONA.



RODAJE SOBRE «L'UNIO DE PAGESOS».

# LA VANGUARDIA

BARCELONA FUNDADOR: B. CABRÉ Y F. SERRA, 1886  
 No. 10. N.º 22.800. Año 1976. Número 22.800. Precio: 100 Ptas.  
 Diario al servicio de España y del Generalísimo Franco

## Barcelona para la España invicta de Franco

En este momento histórico LA VANGUARDIA dice: "¡Presente!"

LA VANGUARDIA reanuda hoy su publicación recuperando el ritmo perdido hace dos años y medio. La grandeza histórica del momento en que vivimos es el clima propicio a exaltaciones desmesuradas. El glorioso Ejército liberador de Generalísimo, que con un natural heroísmo ha llevado a cabo la gesta ingenua de nuestra liberación, ha de darnos la tónica. Simplemente, la actual de L.V.

El trabajo continuado e inmediato no ha permitido un trabajo reflexivo y teórico; muchas cuestiones permanecían no resueltas y aun en un debate inicial, por ejemplo, la cuestión Godard-Grupo Dziga Vertov o Chris Marker-Slon, es decir, ¿para hacer cine de la revolución es

preciso hacer la revolución dentro del cine? La propuesta mayoritaria era que el contacto ideológico y político con las vanguardias de las clases populares permitirá exponer con las imágenes pertinentes sus aspiraciones.»

El Grup de Producció no solamente ha filmado los acontecimientos catalanes, sino que, planteándose la cuestión nacional a un nivel más amplio, y debido a que había algún gallego y vasco en el colectivo, han recopilado materiales del Día Nacional Gallego y bastantes de Euskadi: la Marcha de la Libertad, el último «Aberri Eguna», huelgas generales y entrevistas. Unos componentes del Grup están trabajando en la realización de un filme sobre este último contexto, un filme de análisis que nada tiene que ver con los montajes apresurados realizados anteriormente, un filme que pretende avanzar en el camino que anteriormente intentaron, y que por diversos motivos no cuajaron, los proyectos sobre Xirinacs, «L'Assemblea de Catalunya» y «La Unió de Pagesos».